

CANO VALLE

◆ La información, la transparencia, los datos científicos y acciones efectivas serán los antídotos a reacciones políticas, de ansiedad o pánico.

COLABORADOR INVITADO

Cuatro aspectos de la Influenza

FERNANDO CANO VALLE

◆ LAS EPIDEMIAS

La Organización Mundial de la Salud verificó de mayo de 2002 a marzo de 2005, 760 epidemias en 138 países. Hoy sabemos que Brasil tiene un brote epidémico de Fiebre Amarilla en dos estados cuando menos y tuvo 248 mil casos de Dengue durante 2008. Argentina, en las provincias del Norte, presenta una grave epidemia de Dengue (Denv. 1,2,3,4); 2 mil casos en los últimos dos meses. Perú tiene 5 mil casos. Paraguay y Bolivia han confirmado casos de Dengue Hemorrágico con alta mortalidad. En Irán 11 mil casos de Cólera y Tailandia tiene Influenza Aviar H5N1. Australia tiene actualmente Dengue y 7 mil casos de Tosferina con fallecimiento de niños en una enfermedad prevenible por vacunación.

En el ejemplar caso de México –que gracias al doctor Jesús Kumate ha permitido un programa de inmunizaciones universal a los niños de nuestro país de resultados formidables, no tenemos casos de Tosferina– es mejor tener un sistema de vacunación estructurado ante una epidemia que no tenerlo y vacunar ante la emergencia. Así que esta epidemia por A H1N1 no es un asunto de honor patrio.

◆ LOS VIRUS H1N1

Se ha detectado la circulación de cuando menos dos tipos de virus, el H1N1 Estacional (tradicional), aislado desde 1930, el cual ha cambiado constantemente. Hoy nos ataca la combinación de Influenza Porcina, Aviaria y Humana, a este virus la FAO le quiere cambiar de nombre por razones obvias. También

sabemos que hay otros virus que generan diversas enfermedades respiratorias.

Nos reportan un virus nuevo o una mutación más peligrosa del A H1N1; también es necesario señalar que el CDC (centro para el control y prevención de enfermedades) de Atlanta, algo así como el Vaticano de la Ciencia, tiene registrados de diciembre 2005 a febrero 2009, 12 casos de infección humana con virus de Influenza Porcina. El virus de esta pandemia ha llegado, tendremos que aprender a vivir sanamente con él.

◆ EL TRATAMIENTO

Los neumólogos ahora no han sido muy proclives a difundir información a la sociedad, hay que entender que se encuentran abrumados atendiendo enfermos que creen tener este “nuevo” virus y a otros que sí lo tienen en realidad, cuyo cuadro clínico puede ser muy severo.

El eje central del tratamiento se llama Oseltamivir (Tamiflu), luego Zanamivir (Relenza), Peramivir (Biocryst) y A-315675 de Abbott en estudios preclínicos.

Ante la sospecha validada por un médico debe darse el tratamiento, así que deben construirse los criterios de quimioprofilaxis ya que caben dos peligros: que se quede almacenado el Tamiflu en Birmex (Laboratorios de Biológicos y Reactivos de México) con la natural resistencia al medicamento por parte del virus, como ya sucedió con la Amantadina; y el otro, más que peligro sería la decisión ante la falta de medicamento, el licenciamiento obligado por parte del gobierno hacia

la patente del medicamento, o bien, el licenciamiento voluntario por Roche como lo ha permitido a otros países, a fin de garantizar en un periodo largo, aún no determinado, el medicamento a quien lo necesite. La motivación económica no puede estar por arriba del sentido social en este caso.

◆ LA DIVULGACIÓN CIENTÍFICA Y LA COMUNICACIÓN

Los medios de comunicación han sido centra-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 01.05.2009	Sección Primera	Página 11
----------------------------	---------------------------	---------------------

les en la prevención y alerta a la población; ante ello, la información transparente basada en sólidos datos científicos acompañada de acciones efectivas serán los antídotos a reacciones del público de carácter político, o bien, de ansiedad y pánico.

Ante las enfermedades emergentes, se requieren medidas emergentes, nuevos sistemas, nuevos mecanismos, nuevos caminos y amplia difusión de ellos.

La prioridad es mantener la confianza, la percepción y la motivación de la sociedad. Esta se basa en la honestidad y competencia de las autoridades. Hay aún muchas preguntas que se deben contestar con transparencia, información completa fácil de entender.

También debemos entender que hay datos confidenciales de orden técnico, que hay

razones éticas y que la transparencia tiene límites.

Es cierto, los costos económicos son y serán más altos aún; el costo social hay que ponderarlo, por ejemplo, ¿cuál es la razón de armar brigadas médicas al vapor llamadas caravanas por la salud, sin el mínimo necesario para contender con una verdadera epidemia en el DF?

Transparencia y equidad son los principios clave para que la sociedad, la gente en las comunidades, entienda los principios éticos que guiaron las decisiones de las autoridades.

*El autor es especialista en enfermedades respiratorias
y coordinador de la Cátedra UNESCO
"Bioética y Medicina Clínica".*